

22 Noviembre de 1931

Uno es nuestro Redentor.
Quien de él nos quiera apar-
(tar,
unque signos llegue a obrar
es más que un embaucador



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XXVI después de Pentecostés

El Evangelio contiene los versículos 14-35 del capítulo XXIV de S. Mateo, donde describe Jesucristo la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo. Dice "entonces se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán grandes señales y prodigios, de modo que (si puede ser) caigan en error aun los escogidos. Ved que os lo he dicho de antemano. Por lo cual, si os dijeren: He aquí que está en el desierto, no salgáis; mirad que está en lo más retirado de la casa, no lo queráis creer".

Según esta predicción de Jesucristo, habrá hacia el fin del mundo muchos falsos redentores; es decir, muchos que prometerán a la humanidad librarla de los males que la aquejan, hacer de este mundo un paraíso.

Es cosa bien absurda; pues, si para algo vale la Historia, ya podíamos estar desengañados de que aquí no puede haber felicidad y de que el bienestar relativo posible sólo se obtiene cumpliendo cada cual sus deberes, trabajando honradamente, sirviendo a Dios y conformándose en todo con su santa voluntad.

Y estando esto tan probado por la experiencia, no obstante, la humanidad, siempre necia, sigue dando crédito a los falsos profetas que le prometen otra cosa siguiendo sus halagüeñas doctrinas.

No es tanto de extrañar que esto ocurra cuando, según anuncia el Divino Maestro, los falsos redentores harán cosas maravillosas, que muchos creerán que verdaderos milagros. Pero es bastante extraño que ocurra ahora, cuando no sólo no hacen milagro alguno, ni que se le parezca, sino que cometen torpezas tan de bulto y son tan desacertados en cuanto hacen, que necesita ser quien no lo vea.

¡Habrás visto mayor necesidad! A Cristo, con tanto milagros como hizo y hace continuamente, por sí o por sus santos, y con doctrinas tan hermosas y bienhechoras para todos, no se le quiere creer; y a los modernos redentores, sin hacer milagro alguno y cometiendo desaciertos, y haciendo evidentes perjuicios con la aplicación de sus doctrinas, se les cree a pies juntillas.

No seamos, carísimos fieles, del número de los necios.

Sección catequística

LA COMUNION EN AYUNAS

—Y de parte del cuerpo, ¿qué disposición se requiere?

—Llegar, no siendo la Comunión por Viático, en ayunas, sin haber camido ni bebido cosa alguna desde las doce de la noche anterior.

—¿Qué condiciones son necesarias para que se crea quebrantado este ayuno?

—Estas tres: Primera: que se tome y se pase al estómago una cosa que venga de fuera. Segunda: Que se tome a modo de comida y bebida. Tercera: Que la cosa sea alterable en el estómago.

—¿Con qué cosas no se quebranta el ayuno por falta de la primera condición?

—Con la saliva, con sangre que fluyera de la boca o de las narices, con la misma comida del estómago que volviese a la boca y se pasase nuevamente, etcétera. Y también, si la comida o bebida se mete en la boca, pero no se pasa.

—¿Quebrantaré el ayuno el que traga polvo, o alguna mosca, o alguna gota de agua al lavarse, o pequeñas reliquias de comida que quedasen entre las encías?

—No; porque falta la segunda condi-

ción, ya que estas cosas no se toman como comida ni bebida, sino con la respiración o con la saliva. Lo mismo ha de decirse del fumar y de aspirar los vapores de la comida.

—¿Y el que pasa una piedra, una moneda, un poquito de madera, o cosa parecida?

—Tampoco quebranta el ayuno; porque estas cosas no son alterables en el estómago y el pasarlas no se llama comer. No obstante debe evitarse el meter en lo boca cosa alguna, a no ser por necesidad.

—¿Por qué reloj hay que regirse para poder decir fijamente cuándo se quebrantó el ayuno después de las doce de la noche?

—Se puede uno regir por los relojes ordinarios, que están por el meridiano de Greenwich, o por el meridiano del lugar, según los relojes de sol, o por otro meridiano que se use en el país. De modo que siempre se podrá tomar algo en la mayor parte de las regiones de España mientras no pase un cuarto de hora de las doce, pues nuestro meridiano está más atrasado que el usual; y cuando había la hora adelantada, se podía tomar hasta la una y cuarto por ella.

—¿Se puede tomar algo o escupir luego de haber comulgado?

—Nada hay mandado sobre estas cosas; mas no se debe escupir hasta que se esté bien seguro de que no queda en la boca ninguna partícula de la sagrada Hostia, ni conviene tomar nada hasta que se suponga que se deshizo ya la partícula en el estómago.

C A S O

Luisito estaba haciendo los primeros viernes, y en la víspera de uno de ellos, se quedó dormido, ya cerca de las doce, teniendo en la boca una pastilla contra la tos.

Por la mañana se acordó de lo de la pastilla y dudaba si podría ir a comulgar; pues la pastilla en la boca no estaba y sin duda la había pasado, deshecha o sin deshacer. Pero sintiendo perder los nueve viernes, se dice: ¡Qué caramba! ¿No dicen que sin querer no se peca? Pues vo, si pasé la pastilla, fué sin querer. Y en todo caso, iré a confesar y... asunto concluído.

Fué a confesar, contándolo todo como fué, y el confesor le dice: —No puecas comulgar hoy. Como buen niño que era, obedeció; pero no quedaba muy conven-

cido de que el confesor hubiera resuelto acertadamente. ¿Qué le diremos?

Que el confesor estuvo en su punto. Primeramente, con estas pastillas, deshechas o sin deshacer, se quebranta el ayuno; y es seguro que pasó parte de ella después de las doce. Si hubiera duda, podría comulgar.

Después, las razones que alega nada valen. Es verdad que sin querer no se peca; por eso no hizo pecado alguno por tomar la pastilla. Pero le hará si va a comulgar; porque lo prohibido no es el tomar después de las doce, sino el ir a comulgar habiéndolo tomado. Por la misma razón, nada adelanta con confesarlo; pues no hizo pecado alguno de que el confesor tenga que absolverle. Se trata de una cosa que está por venir y respecto a ella lo que procede hacer es consultar, como él lo hizo y con buen acuerdo.

Un divorcio verdad

Bertoldo y Pepona no llevaban vida. Aquella casa era un infierno. Cansado ya él de tantos insultos y ella de llevar tanta "leña", decidieron ir al cura para que los descasase.

—Señor, dice Pepona, en mala hora nos casó usted; sin duda debió de ser algún martes 13. Yo no puedo vivir más con este hombre, y es necesario que nos vuelva a descasar.

—Lo mismo digo yo, añadió Bertoldo. Esto no es mujer, es una "arpía". Usted que nos amarró tiene que desamarrarnos.

—Cosa difícil pedís, contesta el señor Cura; pero en fin, accederé a ello, si estáis dispuestos a aguantar la ceremonia que es un poco dura.

—Nunca la será tanto como vivir juntos. Puede empezarla cuando guste.

El cura cogió un hisopo de buen tamaño, que allí tenía, y empezó a dar hisopazo a uno e hisopazo a otro; pero no de mentirijillas, sino con toda su fuerza.

—Pero, ¡por Dios!, exclamó Pepona, procure no dar tan fuerte, o, si acaso, dele a él, que es el que tiene la culpa de todo.

—La ceremonia, dice Bertoldo, resulta ya dura en demasía; a pocos golpes más nos manda a la eternidad.

—De eso se trata, contestó el señor Cura. Es un lazo ese que no puede romperse mas que con la muerte de uno de los dos. Por eso iba dando, a ver quién caía primero, y el otro quedaría libre.

Mas no me extraña de que os parezca la ceremonia demasiado dura. Así, pues, conformaos cada cual con la cruz que vosotros mismos habeis tomado, pedid a Dios que os ayude a llevarla, y poned de vuestra parte para aligerarla. Mas, si tan insoportable llega a hacerse, separaos enhorabuena, viviendo independientemente; mas no se os ocurra jamás querer desatar el nudo que no fuí yo, ni tampoco vosotros, quien le dió, sino el mismo Dios.

Dice Menéndez Pelayo

“La escuela sin Dios, sea cual fuere la aparente neutralidad con que el ateísmo se disimule, es una indigna mutilación del entendimiento humano en lo que tiene de más ideal y excelso. Es una extirpación brutal de los gérmenes de verdad y de vida que laten en el fondo de toda alma para que la educación los fecunde”.

“Apagar en la mente del niño aquella participación de luz increada, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; declarar incognoscible para él e inaccesible, por tanto, el inmenso reino de las esperanzas y de las alegrías inmortales, es no sólo un horrible sacrilegio, sino un bárbaro retroceso en la obra de civilización y cultura que veinte siglos han elaborado dentro de la confederación moral de los pueblos cristianos. El que pretenda interrumpirla o torcer su rumbo, se hace reo de un crimen social”.

El pueblo soberano

(SONETO)

Invención de estrambótico artificio:
 existe un rey que por las calles vaga;
 rey de aguardiente, de tabaco y daga,
 a la licencia y al motín propicio:
 voluntarioso autócrata, que oficio
 hace en la tierra de ominosa plaga;
 príncipe de memoria tan aciaga,
 que a nuestro Redentor llevó al suplicio;
 sultán que el freno de la ley no sufre
 y de cuya injusticia no hay reintegro;
 rey por Luzbel ungido con azufre;
 czar de tres intas: indio, blanco y negro,
 que rige el continente americano,
 y que se llama pueblo soberano.

Felipe Pardo y Aliaga.

El error pide primero tolerancia; después, libertad; después, igualdad de derechos con la verdad; más tarde, supremacía; por fin, exclusivismo tiránico. ¿En cuál de las etapas estamos ya en España?

Quisicosas

Retrato de Voltaire

Iba Voltaire a servirse ostras en un convite, y dirigiéndose a sus camaradas les dice en tono de chanza:

—He comido tantas ostras como filisteos mató Sansón.

—Con la misma quijada—replicó uno de los comensales.

(Sabido es que la quijada de que se sirvió Sansón era de un asno).

Gracia y salero

Viendo a un labrador que estaba sembrando una tierra, le dijeron dos jóvenes economistas:

—Usted siembra y nosotros nos comemos el fruto.

—Verdad es—dijo el labrador—, porque estoy sembrando cebada.

Lógica infantil

—Mamá, ¿por qué tienes cabellos blancos y cabellos negros?

—Porque tú eres mala y me das muchos disgustos.

—Pues entonces tú serás peor que yo.

—¿Por qué, hija mía?

—Porque mi abuelita tiene la cabeza blanca.

PENSAMIENTOS

La sociedad se ha estragado con los manjares racionalistas; no recobrará sus fuerzas antiguas y su vigorosa salud, sino con el alimento católico.

(Aparisi).

La historia de la civilización es la historia del cristianismo: al escribir la una se escribe la otra.

(Tomoso Cortés).

La concepción materialista del mundo no preparará a tantos hombres para el sacrificio, el deber y la solidaridad, como lo hace una concepción religiosa.

(Wagner).

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Misas los domingos a las 6, 7, 8, 9 y 9 y media, con el Catecismo de niños, y 2 y media, con el de niñas.

Los días de semana, misas a las 6 y cuarto, 6 y media, 7, 7 y media y 8.

Continúa el ejercicio del mes de las Animas.

Indulgencias.—Tienen plenaria los Terciarios el miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo próximo.

Bautizados.—El día 14, Francisco Vigil Alvarez, nacido el 26 de Octubre, Plaza del Marqués de Mohías, 17. El día 16, Ernesto Foncheto Alvarez, nacido el 10 de este, San José, 3. El 17, José Luis Pérez Alonso, nacido el 1 de este, Azcárraga, 46.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—D. Ramón Granda Martínez, de San Tirso el Real, con D.^a María Antonia Ruperta Barredo Arizaga, de esta.

Casados.—El día 16, D. Carlos Hevia Suárez, de esta, con D.^a Leonor Fonseca, de Torazo en Piloña; y D. José María Tosal Fernández, de San Isidoro, con doña Eulalia Felicitas Suárez y Suárez, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 13, D. Rafael Secades Sánchez, de 50 años, Postigo Bajo, 20; se fuereó. El mismo día, D.^a Santa González Menéndez, de 66 años, Tenderina, 7. El día 16, el niño de 16 meses, Angel Amable Modroño Alvarez, calle de la Isla de Cuba; se asoció. R. I. P. y nuestro pésame a sus familias.

HERMOSO EJEMPLO

De algunos domingos a esta parte, vienen asistiendo algunos de los alistados en la Juventud Católica a la misa del Catecismo en compañía de los niños, quedando también a ejer-

cer de catequistas en caso de ser necesario.

No podemos menos de ver este acto con simpatía, ya por lo que es en sí, ya por el buen ejemplo que con esto dan.

Aunque no se consiguiera otro fruto con la institución de las Juventudes que el sacar de entre ellos catequistas celosos y asíduos, daríamos por bien empleados los trabajos en esto empleados.

Anímense, pues, los jóvenes a seguir por ese camino. ¿Qué cosa más meritoria que contribuir a acercar a Jesucristo las almas de los niños, que le son tan gratas? ¿Qué ocupación más ejemplar y más propia de los días destinados a honrar a Dios? ¿Qué mejor lección para la mayor parte de los jóvenes de hoy, que solo piensan en vanidades y pasatiempos mundanos?

Y si además escuchan la explicación catequística que hace a los niños, será doble el provecho. Todos, niños y mayores, necesitamos, ahora más que nunca, penetrarnos bien de las verdades religiosas.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Se suscribieron desde la última lista. Con cuota semanal: D.^a Palmira Ojanguren, Postigo Bajo, 21, segundo; D.^a Virginia Alvarez, Travesía de Fozaneldi, 32; D.^a Felisa Rodríguez, Santo Domingo, 16. Con cuota mensual: D.^a Felisa Alonso, Campo de la Vega, 5, primero; D.^a Angela Falconi, San Vicente, 16, segundo; D.^a María Velarde, Martínez Vigil, 9, segundo; D.^a María Tascón, Jesús, 20, segundo; D.^a Valentina Alvarez, Martínez Vigil, 16, bajo.

TALLERES TIPOGRÁFICOS REGION.

ALTAMIRANO, 5 Y 7.—Oviedo.